



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid  
Teléfono núm. 1.019.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Año..... 8 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.019.

AÑO XVIII.

Madrid. — Lunes 1.º de Junio de 1891.

NÚM. 896.

## ADVERTENCIA.

Para dar la mayor extensión posible á las reseñas de las corridas verificadas en Aranjuez y Toledo, nos vemos precisados en este número á retirar el cuadro de la corrida de ayer.

## Madrid.

### 9.ª corrida de abono, verificada el día 31 de Mayo de 1891.

«Basta de aplausos ya...»

(Rey Don Sancho, en *Sancho García*.)

Y lo mismo repetimos nosotros, no ya respecto á los aplausos, sino con relación á los premios taurinos.

Y por tanto, entramos de lleno á reseñar la fiesta, para la que estaban anunciados siete toros de Udaeta y las cuadrillas de Mazzantini y Guerrita, con el aditamento de Bonarillo, aditamento que por el percance que había sufrido en Aranjuez el día anterior, hubo de ser sustituido por Antonio Fuentes.

A las cuatro y media, el regidor D. Francisco Peña Costalago, encargado de la presidencia, dió las órdenes convenientes para que comenzase la corrida.

Llenas las fórmulas de costumbre, y apercebida la gente á la pelea, se puso en libertad al primer cornúpeto de los de Udaeta.

Llamábase, ó le llamaban, mejor dicho, *Tortolito*, tenía el núm. 33, y era berrendo en negro, corto y delantero de pitones, fino y de bonita lámina.

Empezó la quimera con los picadores mostrándose rehacio, y la terminó volviendo la cara.

Dos veces se llegó al Chato y tres á Badila, que picó en regla en todas, sin experimentar más consecuencias que un vuelco que llevó el Chato.

Galea adornó al bicho con un par al cuarteo de castigo, un poco abierto, y otro en la misma forma, entrando sin que el toro le viera.

Tomás cuarteó un par bueno, y á la salida, al tomar las tablas por frente al 5, pierde el estribo, y por poco si el bicho, que le perseguía, no le acariciara.

Mazzantini, con uniforme encarnado, golpes de oro y cabos negros, se encarga de los últimos momentos de *Tortolito*, al que sin parar y perdiendo terreno, le dió tres pases altos, cuatro con la derecha y uno natural, como preámbulo de un pinchazo largo, arrancando lejos, estando el toro humillado y saliendo mal.

Un pase con la derecha, dos altos y uno cambiado, precedieron á una estocada corta, bien señalada, sin meterse.

Un pase alto, sufriendo una colada gorda, tres con la derecha y una estocada corta, arrancando lejos, compusieron la faena siguiente.

Dió después un pase con la derecha y un pinchazo un poco ladeado, echándose fuera.

Siguió á esta faena otra compuesta de dos pases con la derecha y una estocada corta sin solar.

Y terminó con un pase cambiado, cuatro con la derecha y una estocada corta y tendida.

Dobló la res, y el matador escuchó palmas y pitos.

Empleó en su faena siete minutos.

Fué el segundo *Campuzano*, núm. 25, negro zafino, corto y despitorrao del izquierdo.

Le saludaron los chicos con cinco recortes uno tras otro.

Con bravura, voluntad y poder, arremetió con la caballería.

Badila fué el primero que le tentó la piel, y al efectuarlo llevó un vuelco monumental, cayendo con exposición de cabeza, y dando una vuelta de campana.

Al quite Luis y Guerra, sacando al toro el primero con valentía, por lo que oyó justas palmas.

El caballo quedó para el arrastre.

Otra vara puso este picador llevando en ella una caída.

El Chato metió dos buenos puyazos, en ambos puso la chaquetilla sobre la alfombra, y perdió el jaco.

Agustín Molina turnó dos veces, cayendo en la segunda al descubierta.

Al quite Guerrita.

Estaba el bicho pidiendo quimera, cuando el

presidente ordenó que se pasase á otra cosa, por lo que escuchó pitos.

Antonio Guerra dejó un par desigual y delantero, y repitió con otro de recibo.

Almento cuarteó un par delantero.

En buenas condiciones encontró al bicho Guerra, que vestía de morado con oro, y previos dos pases altos, dos cambiados, uno de pecho y uno natural por bajo, movidos los primeros y parando y cerca los restantes, entró á matar en corto, por derecho y con guapeza, dejando una gran estocada hasta la mano, que hizo rodar al cornúpeto.

Palmas, sombreros, cigarros y un regalo.

Al fin se rompió el hielo.

Tiempo empleado en la faena, dos minutos.

El tercer bicho atendía por *Panadero*, ostentaba el núm. 31, y era jijón puro, listón, ojinegro, braído y abierto.

Después de tender los muchachos la percalina dieciocho veces, entró en juego la caballería, con la que se mostró el bicho voluntario al principio, doliéndose luego al castigo.

Tres veces se llegó al Chato y cuatro á Pegote, acostando á cada cual en una ocasión.

Regaterillo cuarteó un par bueno y otro delantero, y Galea uno delantero también.

Para que los referidos clavaran los pares indicados, metieron los peones veinticuatro capotazos.

Descompuesto y cerniéndose encontró Mazzantini al cornúpeto, al que con desconfianza y perdiendo terreno, dió un pase natural, seis con la derecha, quince altos, sufriendo un desarme y saliendo achuchado, y cinco cambiados, para una estocada corta con tendencias, entrando fuera de suerte y saliendo mal.

Vuelve á la carga, y tras dos pases altos, entra por derecho desde honesta distancia, y mete una buena estocada.

Dobla la res, y el puntillero acierta al segundo envite.

Mazzantini gastó en sus faenas diez minutos.

El cuarto lugar lo ocupó *Regalado*, berrendo en jabonero, botinero, corto, caído, de mucha romana, fino y numerado con el 30.

Con voluntad sufrió dos picotazos de Molina, cuatro de Pegote y dos de Cantares, á cambio de dos caídas y un caballo muerto.

Primito, á toda velocidad, euartea un par. Sale el Mojino dos veces en falso, clava un par al cuarteo y cae á la salida, pasando el toro sobre él y poniéndole una pata encima.

Se levanta, llega con dificultad hasta las tablas, y desde allí en brazos de los monos es conducido á la enfermería, donde reconocido por D. Julio Pérez Obón, resultó haber sufrido una conmoción y contusión torácica con fractura de la cuarta costilla en la unión del tercio medio con la anterior del lado derecho, cuya lesión le impidió seguir lidiando.

Primito cierra el tercio con un par desigual. Guerrita acaba con el de Udaeta en cinco minutos, empleando un pase natural, cinco con la derecha, seis altos, uno cambiado y una estocada contraria, que resultó ida por un extraño del toro, entrando bien en la suerte y saliendo por la cara.

Canario, núm. 22, berrendo en negro, botinero, capirote, cornicorto y delantero, fué la quinta víctima de la tarde.

Antes de comenzar la pelea con los jinetes, en la que se mostró voluntario, los de infantería le recortaron tres veces y le largaron percalina de firme.

Agustín Molina, á quien se coló el bicho de primera intención, apeándole y matándole el caballo metió el palo en carne sin novedad.

Fuentes pinchó dos veces, perdiendo un jaco, y el Chato otras dos, á cambio de un vuelco y peana en escabeche.

Entre quites y capotazos aguantó el bicho en este tercio 39.

Tomás clavó dos pares al cuarteo, bueno el primero, y Regaterillo uno. El primero hizo una salida y el segundo dos.

Después del segundo par de Tomás, el bicho se coló al callejón por frente al 9.

El encargado de la venta de naranjas que estaba en el pasillo frente al 8 se echa al callejón de cabeza, y lo meten á puñados por el mismo lado que se tiró, en el momento de salir al ruedo el de don Faustino.

Mazzantini acaba en cinco minutos con el cornúpeto, de una buena estocada al volapié dando tablas, entrando desde lejos, después de dar cuatro pases altos, cuatro con la derecha y uno de pecho.

Escribano, núm. 27, negro, girón, listón y abierto, fué un buen toro en toda la extensión de la palabra.

Uno de estos bichos que honran una ganadería. El público aplaudió al ganadero con razón.

Salió con muchísimos pies limpiando los tableros.

Guerrita le paró un poco con cuatro verónicas aceptables, dado el mal estado del piso.

Después, persiguiendo á un peón, remata con furia sobre los tableros del 1, rompiéndose por cerca de la cepa el cuerno derecho.

Con gran bravura, voluntad y poder, aguantó, después de esto, dos varas de Fuentes, tres de Molina, dos de Badila y una del Chato, apeando dos veces á los dos primeros y una á cada uno de los restantes.

Molina dejó sobre el barro dos caballos, uno Fuentes y otro el Chato.

Guerrita, después de la cuarta vara, arrancó al toro la divisa.

Con dos pares de Almendro, desigual el primero, y uno trasero de Antonio Guerra, pasó el toro á manos de Guerrita, que previa una faena compuesta de dos pases altos y uno cambiado, le mandó á la carnicería de una gran estocada hasta la mano, al volapié, dando tablas.

Palmas. Gastó dos minutos.

Cerró plaza Capitán, núm. 14, colorado, ojinegro, listón, bragado y abierto.

Antonio Guerra le dió cuatro verónicas, dos de ellas buenas.

Tardeando se llegó tres veces á Molina, una á Fuentes, que se quedó de infantería, y tres á Pegote, que llevó dos caídas perdiendo un jaco en la refriega.

Almendro cuarteó par y medio, y el Primito dejó medio par á toda velocidad, después de salir en falso dos veces, y uno entero á la media vuelta.

Antonio Fuentes, con traje color café con adornos fúnebres, salió á despachar al cornúpeto sustituyendo á Bonarillo.

En seis minutos largó el muchacho, mostrando un desconocimiento completo del manejo de la muleta, seis pases con la derecha y dos altos, para meter un pinchazo largo, entrando mal,

una estocada corta en buen sitio, una sobradamente contraria y un intento de descabello.

Resumen: Primer tercio, 49 varas, 19 caídas y 12 caballos.

Segundo tercio, 19 pares, 3 medios y 8 salidas.

Ultimo tercio, 93 pases, 12 estocadas, 3 pinchazos, un intento y un desarme.

Minutos empleados en la muerte de los siete toros, treinta y seis.

Recortes que se dieron, 23; capotazos en el primer tercio, 165; ídem en el segundo, 192, que dan un total de 357.

### APRECIACIÓN.

No está el horno para tortas. Después de una semana echada á perros yendo de acá para allá en busca de esas emociones taurinas que con tanto entusiasmo nos pintaban los lagartijistas, no podemos detenernos hoy en hacer una larga apreciación de la corrida verificada ayer en Madrid.

Los toros del Sr Udaeta, muy bien presentados; hicieron una lidia muy aceptable, y sobresalieron el segundo y sexto por su bravura.

Mazzantini.—Estaba enfermo, y por consiguiente no hemos de pedir filigranas á quien sólo por el compromiso contraído se vistió de torero para echar fuera la corrida.

En el primero muy movido pasando, teniendo que meter el brazo diversas veces por colocarse lejos y no entrar con decisión.

En el tercero tan movido como en el primero al pasar de muleta.

Hirió mal la primera vez por estar el bicho fuera de suerte, haciéndolo mucho mejor en la segunda estocada.

En el quinto quedó bien.

No paró al pasar, pero aunque largo, entró bien al volapié en las tablas, dejando una buena estocada.

Bueno en quites, y aceptable en la dirección.

Guerrita.—Quedó bien en los tres toros que estoqueó, y aún hubieran sido más superiores sus faenas si al pasar de muleta hubiera parado más.

Muy bueno en quites y brega.

Fuentes.—A última hora tuvo la empresa necesidad de sustituir á Bonarillo por otro sobresaliente para matar el último toro.

No sabemos la historia torera de este nuevo diestro, que por casualidad vimos ayer en este circo, pero por el trabajo que empleó para cumplir su compromiso, creemos está muy en los comienzos de la carrera.

Los picadores mejor que en otras corridas. Los más acertados Badila y Chato.

En banderillas, Almendro, Tomás, Regaterillo y Galea en un par cada uno.

Bregaron bien Tomás y Antonio Guerra.

Los servicios, aceptables.

Buena la tarde.

Mala la entrada.

Regular la presidencia.

PACO MEDIA-LUNA.

## Toledo.

### Corrida celebrada el día 28 de Mayo de 1891.

Poco después de la hora marcada partía de la estación de las Delicias de esta Corte el tren que debía conducir á la imperial Toledo los expedicionarios dispuestos á presenciar la corrida en que Lagartijo tomaría parte, y entre los que recordamos á los Sres. Hernández (D. Esteban), Soabaquillo, Mínguez (D. Federico), el maestro Chueca, Montes, Ordóñez, Robles (D. Juan A.), Orro, Muñoz y algunos otros.

Nada de particular ocurrió en el trayecto, como no fuera una larga detención en la estación de Algodor, en espera del tren del Mediodía, en el que iba el maestro Lagartijo, y el haber visto en las inmediaciones del molino de Algodor los toros apartados para la corrida de Aranjuez, y entre la estación repetida y la de Toledo una gran parte de las reses, separadas por edades, de la ganadería del señor duque de Veragua.

A la llegada á Toledo, una música recibió con todos los honores de ordenanza al maestro cordobés, que fué vitoreado por una parte de los viajeros y otras personas que le aguardaban en la estación.

Una vez en la ciudad, después de haber presenciado el apartado y haber visto entrar en la Cate-

dral la celebrada procesión, nos encaminamos á hacer por la vida, operación que nos costó un triunfo conseguir.

Terminada esa precisa obligación, era ya hora de acudir al circo taurino, objetivo de nuestra excursión, para presenciar la corrida organizada, y en la que el factor importante era Lagartijo, que por primera vez en su larga vida torera toreaba en aquella plaza.

A las cuatro y media anunciaban los lujosos carteles que se habían fijado en Madrid, Toledo y varios pueblos de las inmediaciones de esta capital, que daría principio la fiesta, y así sucedió, estando, al marcarla los relojes, ocupados la mayoría de los asientos de la plaza.

Hecha la oportuna señal por el alcalde D. Julio González López, se efectuaron los preliminares de rúbrica, siendo saludada la presentación de las cuadrillas con una salva de aplausos.

En su puesto la gente, se puso en libertad al primer cornúpeto de los seis, de la ganadería de D. Atanasio Linares, que esperaban vez en las oscuras mazmorras.

Llamábase *Bebé*; tenía el núm. 18, y era retinto, albardado, listón bragado, delantero, apretado y bizco del izquierdo.

Aguenta la primera caricia de Trescalés, que le abre un rajón, la segunda del de los Gallos, sin percance, y otra del primero de los referidos con su vuelco correspondiente.

Huyendo de la gente saltó *Bebé* al callejón por frente al 3, y se corrió al 4, y cerca de la puerta de caballos alcanzó á un individuo que estaba entre barreras, volteándolo y echándolo al redondel, donde cayó de cabeza.

Se incorporó, y entró al callejón cuando el bicho volvía á la plaza.

Conducido á la enfermería de mala manera por unos dependientes y dos guardias municipales, el individuo, que se llamaba Francisco Verdes (a) Tato, fué reconocido por el médico forense D. Anasasio Romeni y Gamero, auxiliado por D. Marcelo García, resultando tener una herida en el tercio medio superior del muslo derecho, de unos trece centímetros de longitud en forma de S en dirección del fémur, de arriba abajo, penetrando catorce centímetros, que le produjo una gran hemorragia de carácter grave, y una conmoción cerebral que le ocasionó la muerte á poco más de la media hora de haber ingresado en la enfermería y después de haber recibido la Extremaunción.

La mujer del desgraciado Verdes presenciaba la corrida desde uno de los tendidos de sol.

El indicado Tato ejercía la profesión de carnicero, y toreaba en algunas novilladas de las que tenían lugar en aquel circo taurino.

Continuando ahora la reseña, diremos que Trescalés, después de este percance, puso dos varas más, cayendo en la última, y ocasionándose en ella con un estribo una herida contusa de carácter leve en la región occipital.

Cambiado el tercio, Ostión y Manene se encargaron de adornar al bicho, poniendo el primero un par abierto y desigual y otro de recibo, y el segundo uno sesgado, después de una salida falsa.

Lagartijo, de encarnado con oro y cabos azules, previos cinco pases altos, con desarme, dos cambiados y cinco con la derecha, largó una estocada con tendencias, cuarteando al meterse.

Luego dió dos pases altos y tres con la derecha, sacó el estoque y descabelló al primer intento.

(Palmas de los amigos.) Tiempo empleado, cinco minutos.

Llamábase el segundo bicho *Morito*; tenía el número 12, y era castaño, albardado, bragado y cornialto.

Acosados y volviendo la cara, aguantó de Moreno tres varas, matándole el potro, y dos de Juan de los Gallos, sin consecuencias.

La presidencia ordenó tostarle el morrillo, operación que practicaron Aransáis y el Cerrajero, clavando el primero dos pares, bueno el segundo, y uno al cuarteo el otro peón.

Mateito, con uniforme encarnado, golpes de oro y cabos azules, eficazmente ayudado por Lagartijo y Aransáis, toreó al bicho con desconfianza, y le endigó un pinchazo bajo sin soltar, arrancando lejos y echándose fuera, y una estocada baja, con mala dirección.

Once minutos duró esta faena.

El tercer lugar lo ocupó *Vivorillo*, núm. 13, retinto albardado, delantero y apretado.

Por compromiso aguantó un puyazo de Moreno, que dejó clavada la garrocha, y otro del de los Gallos, sin consecuencias.

El presidente flameó *le mucoir rouge*, y Juan

Molina cuarteó dos pares de las que queman, y Antolín otro de la misma clase.

Lagartijo dió cuenta del *bueyendo* de una estocada delantera con tendencias, echándose fuera, y una corta en buen sitio, entrando mejor, después de una faena consistente en siete pases con la derecha, seis altos y dos cambiados.

Empleó en junto nueve minutos.

Fué el cuarto *Pañero*, núm. 7, colorado, listón, ojinegro, cornicorto y delantero.

Mateito le saludó con cuatro verónicas, un farol y dos de frente por detrás, moviditas, siendo aplaudido.

Compusieron el primer tercio cuatro varas de Beao, sin consecuencias, y tres del Moreno, que midió el suelo.

Después de la primera vara, Juan Molina arrancó la lujosa divisa que sacó el bicho y la regaló á un espectador del 1 (el Sr. Robles).

Mal banderilleado con tres pares, pasó *Pañero* á manos de Mateito, que le mandó á la carnicería de una estocada caída y atravesada, después de cuatro pases altos, cinco con la derecha y uno cambiado.

Minutos transcurridos, cinco.

Fué el quinto *Barquillero*, núm. 15, negro zaino, caído, apretado y bizco del izquierdo.

Con mejores condiciones que sus hermanos difuntos hizo su pelea.

Dos veces se llegó al Beao, que sufrió además una colada, llevó dos caídas y perdió un arre.

Trescalés puso una vara y apisonó el piso.

El Moreno puso una vara, llevó una colada y midió el suelo en dos ocasiones.

En la primera vara de este picador se durmió el bicho corneando el jaco.

En una salida repentina del bicho se coló buscando un bulto por bajo la tripa de un caballo.

Manene clavó un par bueno cuarteando, y repitió con otro en la misma forma, superior.

Ostión metió uno bueno de castigo.

Lagartijo marchó en busca del bicho, y desde muy cerca, y parando mucho, dió dos pases naturales, un cambio, uno redondo, ocho altos, cinco con la derecha y dos cambiados, como preámbulo de un pinchazo alto, sin que el toro hiciese por él.

Cinco pases con la derecha y tres altos, precedieron á una gran estocada hasta la mano, desde cerca, y metiéndose de verdad.

Palmas, cigarros y sombreros

Uno de éstos fué recogido por Rafael casi en la cara del bicho y lo puso sobre el testuz.

Pidió la puntilla, y cuando se la daban, el toro dejó caer el sombrero y pasó á tumbarse para siempre.

La ovación al maestro continuó.

Abierta la puerta del chiquero nuevamente, se presentó en escena *Bolichero*, berrendo en negro, botinero y cornicorto.

En cuanto salió dijo *mú...* y mostróse un excelente buey.

No quiso nada con los jinetes, y el presidente ordenó que se fogueara.

El público, que estaba cansado de bueyes, comenzó á sacudir e aburrimento y mostrar su disgusto arrojando al redondel algunas botellas.

Esta fué la señal del desbordamiento.

A las botellas siguieron cacharros, piedras, ladrillos, etc., por lo que Lagartijo ordenó la retirada de la gente, y la presidencia la salida de los bueyes.

Cuando éstos salían, abandonamos el circo y nos dirigimos á la estación, de donde partíamos una hora más tarde de lo convenido, llegando á la coronada villa á la una menos cuarto en punto de la madrugada, por haber dispuesto la compañía que nos trajeran por la línea del Mediodía para ganar tiempo.

RESUMEN.

El ganado dejó mucho que desear, pues excepción de los bichos cuarto y quinto que cumplieron, los demás resultaron unos excelentes bueyes.

Lagartijo no pasó de regular en la muerte de sus dos primeros toros, cuarteando las veces que se metió á herir, y dejando los estoques clavados con mala dirección. En el quinto, muy bueno, tanto al pasar como al herir, especialmente en la segunda estocada, que fué hasta la mano, arrancando corto y con mucha guapeza. En los quites muy activo, y ayudando á Mateito muy bueno. Dirigiendo, regular.

Mateito pasó despegado á los dos que mató, y al herir entró desde lejos y cuarteando, y de aquí que las estocadas no resultaran con buena dirección. En la brega estuvo muy trabajador, y en los

lances de capa mostró deseos de agradar á la concurrencia.

Los mejores pares correspondieron á Antolín y Ostión en el quinto toro.

Los picadores, muy medianos. Bien es verdad que los bichos pelearon con ellos de mala gana y entraron con poca franqueza en la suerte.

En la brega, el que más hizo fué Juan Molina. Los servicios, regulares.

La tarde y la entrada, buenas.

La presidencia, mediana en general.

El servicio facultativo y de enfermería, bien.

Y ahora que hablamos de esto, hemos de consignar con pena, que la enfermería de la plaza está falta de camillas para poder conducir desde ésta al Hospital ó á sus domicilios á los que en las fiestas puedan resultar lesionados. Este servicio es importantísimo, y de él puede en muchas ocasiones depender hasta la vida de los individuos heridos, porque el cuarto habilitado para el objeto en que hay tres camas carece de condiciones para que pueda en él permanecer un individuo algún tiempo después de hecha la primera cura.

Si es que el público tiene derecho á reclamar de las infracciones reglamentarias de las compañías de ferrocarriles, los gobernadores de Madrid y Toledo deben estar perfectamente enterados de todo lo ocurrido en este infortunado viaje que para desdicha nuestra emprendimos el jueves.

¿Cómo tendría preparado el servicio la empresa, que ni aun billetes había en el despacho de las Delicias!

Aranjuez.

Corrida verificada el día 30 de Mayo de 1891.

La abundante lluvia que caía sin cesar desde las primeras horas de la noche del viernes no intimidó en la mañana del sábado á gran número de aficionados y al núcleo de las huestes Lagartijistas á tomar casi por asalto los diferentes trenes ordinarios y especiales que para Aranjuez había dispuesto la empresa del Mediodía.

Como el agua no permitía á los expedicionarios visitar los jardines y paseos del Real sitio, se cobijaron éstos en las fondas, cafés y otros puntos de la población en espera de que las nubes se cansaran de enviar agua.

La fonda de Pastor, en que se hospedaba el famoso espada cordobés, vióse invadida durante toda la mañana por centenares de personas deseosas de saludar á Lagartijo.

Entre estas figuró el Sr. Martos, que tuvo un *interview* de algunos minutos con el espada objeto de la atención general.

En el café de la Unión, Fernando Estref, quinto del batallón cazadores de Manila, entretuvo á la concurrencia agradablemente toeando al piano, con gran maestría, escogidos aires populares.

A poco más de las doce y media, una lluvia torrencial hizo perder á la mayoría de los que se habían trasladado al Real Sitio la esperanza de que se verificase la fiesta organizada, esperanza que renació en el momento mismo en que se abrían las puertas de la mezquita, gracias á un fuerte viento que barrió en un momento las nubes que cubrían el horizonte, permitiendo que el astro del día brillara en toda su esplendor.

Desde este momento las calles presentaron una animación extraordinaria, y la alegría se pintó en todos los semblantes.

Poco antes de comenzar la corrida la plaza presentaba un animado aspecto. Sería tarea más que difícil enumerar las personas conocidas que discurrían por las diferentes localidades del circo, que, hemos de consignarlo, se habían arreglado y pintado recientemente.

Entre los concurrentes, recordamos haber visto á los distinguidos escritores y periodistas señores Sánchez Neira (D. José y D. Gonzalo), Cavia, Laserna, Minguéz, Moya, Robles, Vargas, Lón y Albareda, Millán y Alonso; á los hombres políticos Sres. Romero Robledo, Canalejas (D. Luis), Illana, Linares Astray, Moret, Aguilera (D. Alberto), Gallostra, y en un mismo palco á los Sres. Martos y D. José Cárdenas.

A los títulos de Castilla Sres. Conde de Gavaui, de Gavia, de San Simón, de Peña Ramiro y de Lérida; Marqueses de Alava, de Villafuerte, de Montesa y de Povar; Vizconde de Irueste y Barón de Salvatierra.

A los Diputados provinciales Sres. Font y Martí, España, Cortina, Yáñez y García Gordo.

A las señoras y señoritas de Martos, de Moret,

Sánchez de Neira, de Fexar, Aguilera, Ruiz (don Jacinto María), Cantero, Font y Reina.

Entre los aficionados, á los Sres. Hernández (don Esteban); doctores Isla y Garrido; los maestros Caballero y Chueca, Gaztambide; Aguilera (D. J. Bautista), López Brime (D. F.), Abella, Villodas, Martínez Garay, Gargollo, Chorox, hermanos, Sallillas, Tafur, Bonilla, Albiach, Cuenca, Cueto, Arimón, Giraldeili, Madariaga, Sanjuanena, Valdela-grana, Trevijano, Comas (hijo), Esteban Muñoz, Bertrán de Lis, Lengo, Peñuelas, Ramos, Armero, Calvet, Cervigón, Fontanar (D. M. y D. F.), Laso, Andía, Lusarreta, Labastida, Burgón, Chávarri, Samaniego, y otros muchos, no pocos diestros, y lo más escogido de la población de Aranjuez.

A las cuatro y media, hora marcada para comenzar, ocuparon: el palco regio, S. A. la Infanta Isabel, y el de la presidencia, el Alcalde D. Joaquín Gullón.

Hecha por este señor la oportuna señal, se abrió la sesión dispuesta en honra y gloria de las huestes cordobesas.

La presentación de Rafael al frente de los ejércitos taurinos, fué saludada con nutridos aplausos y no pocos vivas, agitándose á la vez por muchos espectadores los pañuelos.

Dispuesta la gente á la pelea, se presentó en escena el primer veragüeno.

Llamábase *Lumbrero*, y era castaño, listón, ojulado, abierto, de kilos y fino.

Con voluntad aguantó dos puyazos de Manuel Calderón, que llevó una gran caída que le ocasionó una fuerte conmoción cerebral; una buena de Salustiano, con caída y caballo muerto; dos del de los Gallos, con un vuelco, y una de Vizcaya, sin novedad.

Antolín cuarteó un par superior, de primeras, y repitió con medio consintiendo mucho y saliendo apurado.

Juan, después de una salida, dejó un par cuarteando.

Lagartijo, de verde con oro, una vez obtenida la venia pasó á entendedérselas con *Lumbrero*, que había tomado querencia á las tablas, y previos dos pases naturales, cinco cambiados, cuatro altos y tres con la derecha, entró desde cerca metiendo una media estocada superior.

Palmas.

Tiempo empleado, cuatro minutos.

El segundo cornúpeto atendía por *Bizcochero*; era jabonero sucio, caído y despuntado del arma izquierda.

Fué tardo para con la caballería, peleando dos veces con el de los Gallos, dos con Salustiano y una con Vizcaya, acostando al primero en dos ocasiones, y al segundo en una, con exposición, haciendo Lagartijo un gran quite que le valió palmas.

Manene adornó al del duque, que estaba quedado, con un par bueno y otro desigual, y Ostión con uno en lo alto, de castigo.

Sin facultades encontró Lagartijo á su adversario, y desde cerca y adornándose le pasó con dos naturales, tres altos, dos cambiados y uno de pecho como preámbulo de una estocada buena, consintíendole.

Dió luego tres pases con la derecha y cinco altos y un certero descabello.

Empleó siete minutos.

En tercer lugar salió *Arpeao*, cárdeno salpicado, de hermosa lámina, bien puesto y con madera abundante.

Fué en la pelea con los ginetes, tardo y de mucho poder.

Compusieron este tercio tres varas del de los Gallos, que en una dejó clavada la espina, que arrancaron los monos mientras el bicho corneaba al jaco; dos de Vizcaya y una de Salustiano, contándose las caídas por puyazos.

Defendiéndose pasó al segundo tercio.

Pulguita comenzó cuarteando un par.

El Blanquito, cuando se disponía á banderillar sufre una brusca acometida de la res y es perseguido de cerca, librándose de una cornada por tirarse al suelo con oportunidad, pasando el bicho por encima. Repuesto del susto clava un buen par al sesgo.

Pulguita repite con un par á la media vuelta, después de tres salidas falsas.

Rafael, con mucha desconfianza y cerca de las tablas al lado de dos caballos muertos, da á *Arpeao*, que se defendía y estaba hecho un pájaro de cuenta, tres pases con la derecha y tres altos.

Entra en juego toda la cuadrilla. Se suceden las precauciones, las idas y venidas, vueltas y revueltas y paseos y capotazos de la gente, sin que el

matador se decidiera á acercarse. Juan en una ocasión resbala, y cae delante del bicho sin que hiciera por él.

El matador se pasa una vez sin herir, y después de veinte minutos se decide á entrar de cualquier manera, y larga una estocada corta y atravesada. Luego, resguardado por los jacos, descabella.

Total de tiempo empleado: veintitrés minutos.

Fué el cuarto *Lobero*, jabonero, abierto de cuerna y fino. Con bravura, voluntad y poder se llegó dos veces á Vizcaya, una al Beao, cinco al Coca y una al de los Gallos, repartiéndose los tres primeros seis caídas, y dejando fuera de combate tres aluayas.

Hicieron buenos quites Rafael, Juan y Ostión. Juan Molina cuarteó dos pares y salió una vez en falso.

Antolín dejó medio par de primera intención, repitió pasando turno con un par bueno al cuarteo, y cerró el tercio con otro en buen sitio aprovechando.

Lagartijo, previa una buena faena consistente en tres naturales, tres con la derecha, uno redondo, dos cambiados y cinco altos, largó una estocada caída echándose fuera.

Tardó en la faena ocho minutos.

El quinto lugar lo ocupó *Sotana*, castaño, listón, bragado y abierto de cuerna.

Fué todo un buen toro en el primer tercio, aguantando con bravura, voluntad y poder, tres varas de Vizcaya, dos de Salustiano, buenas ambas, tres del Beao y una del Coca, que resultó con una dislocación del húmero izquierdo de poca importancia.

Rodaron dos veces Vizcaya, una Beao y otra Coca.

Perdieron los arres Salustiano, Beao y el Coca.

A petición del público coge los palos el famoso espada cordobés, y al cuarteo, de frente y aprovechando, mete dos pares superiores, y uno, el último, monumental, entrando en la suerte por los dos lados. Música, flores, sombreros, palmas, etc.

Lagartijo, después de brindar la muerte de *Sotana* á la Sociedad de Garrochistas que ocupaban el palco núm. 15, pasó á entendedérselas con el bicho, que estaba cerca de los tableros, y previos dos pases altos, cinco con la derecha y tres naturales, largó una estocada á volapié dando tablas, un poco ida.

Saca el estoque y el toro se acuesta.

Palmas del público y una petaca de plata de la Sociedad.

Tiempo empleado en la muerte de este bicho, seis minutos.

El sexto de la tarde y último de la fiesta, fué *Lunares*, que estaba lleno de ellos para la lidia, pues no hizo nada con franqueza ni bravura.

*Lunares* era jabonero claro y abierto.

Quedado y en defensa hizo toda la faena del primer tercio, apoderándose desde el primer momento de toda la gente.

De mala manera tomó dos varas del Beao y cinco de Salustiano, una de ellas de ballestilla, y dos á caballo levantado. Este picador rodó dos veces y se quedó sin caballo.

Difícil, buscando el bulto y buey le encontraron los encargados de parrear.

Infesta, al pretender igualarle, se vió acometido de pronto, y fué alcanzado al ir á tomar las tablas por frente al 5, contra las que le tiró con violencia llegando con él, cayendo al suelo, donde quedó sin sentido y un tanto conmocionado. La gente acudió en su auxilio, y costó no poco apartar al bicho del sitio del peligro, consiguiéndolo Juan Molina.

Los monos levantaron al muchacho y le condujeron á la enfermería, donde fué curado de varias erosiones en la cara y de la conmoción que sufrió.

Blanquito cuarteó luego un par, y repitió metiendo los brazos sin que los palos prendieran.

Pulguita, sustituyendo á Infesta, dejó medio par al cuarteo y uno entero á la media vuelta, después de una salida falsa.

Después del medio par del Pulga, arranca el toro tras de Manenc, que al saltar la línea divisoria se lastima un pié.

Después de un rato de espera, y como se hubieran concluido las banderillas, el presidente ordena el cambio de suerte, escuchando pitos en abundancia.

Bonarillo, vestido de paisano, se echa al redondel á pedir autorización para matar el bicho, cosa que no debió intentar Lagartijo en modo alguno, teniendo en cuenta las condiciones de la

res, ni menos autorizarlo la presidencia, en cumplimiento de lo que se prescribe en el art. 67 del reglamento vigente.

El caso es que Lagartijo acompañó á Bonarillo y que el presidente accedió á la pretensión.

Obtenida esta, salió el muchacho á entendedérselas con *Lunares*, que estaba hecho un ladrón en toda regla, y le saludó con un pase alto y dos con la derecha, siendo enganchado al dar el segundo de éstos con el pitón derecho, por la ingle derecha, volteado y arrojado á gran altura, tirándole á más un derrote en el suelo sin empuntarle.

Se levanta el chico, y echándose las manos al vientre, pasa al callejón, le toman en brazos los monos y le conducen á la enfermería, donde el médico, Sr. Lorenzo, le hizo la primera cura, extendiendo el siguiente parte:

«El diestro Francisco Bonar (Bonarillo) ha ingresado en la enfermería de esta plaza con una herida contusa dislacerante en el tercio superior y anterior del muslo derecho, de tres centímetros de profundidad, con dirección de dentro á afuera y de abajo arriba, profundizando las capas de la piel y tejidos inmediatos. La lesión es de pronóstico reservado.»

A la cogida de Bonarillo siguió el más completo desorden en el redondel, donde el pánico se apoderó de todos, excepción de Juan Molina y Antolín.

Lagartijo recogió los trastos, y huyendo, y con miedo, y desconfianza, dió dos pases altos y cuatro con la derecha, como preámbulo de un pinchazo caído á la media vuelta, tomando el olivo á la salida; un pinchazo bajo y atravesado á la carrera, y un bajonazo atravesado, al revuelo, que acabó con la res.

Tiempo empleado por Bonarillo, un minuto.

Idem por Lagartijo, dieciocho minutos.

#### RESUMEN.

Los toros del señor duque, muy bien presentados todos; de buena estampa y finos. El quinto fué superior en todos los tercios; bueno el cuarto; aceptables el primero y segundo; un buey el tercero y un pregonado el sexto, desde que salió.

*Rafael*.—Sus mejores faenas con la muleta fueron las empleadas en los toros cuarto, primero y quinto, en que pasó confiado y desde cerca, adornándose en muchas ocasiones. Las mejores estocadas las de los dos primeros toros. En el tercero estuvo de sobra desconfiado, y mal de verdad en el sexto.

Banderilleando estuvo superior, yendo de más á más en cada par. En quites, oportuno, haciendo algunos muy buenos.

De los banderilleros, muy bien Antolín, y bien en un par cada uno Ostión, Pulguita y Blanquito.

De los jinetes, Salustiano Fernández y el Beao. Bregando, en primera línea, Juan, Antolín y Pulguita.

Los servicios, medianos.

La entrada, con bastantes claros.

La tarde, buena.

La presidencia muy deficiente, y muy mal é inoportuna en autorizar que Bonarillo saliese á matar el sexto toro.

El diestro Bonarillo y el picador Calderón fueron trasladados en camilla desde la enfermería de la plaza á la fonda de Pastor, donde continuaban cuando abandonamos el Real Sitio.

El estado del primero continuaba siendo el mismo, según las últimas noticias.

Manuel Calderón ha fallecido á las cuatro y media de la mañana de ayer domingo, á consecuencia de la conmoción cerebral que sufrió por la caída del toro primero de la corrida.

A las tres de la tarde se verificó la conducción del cadáver al cementerio, presidiendo el duelo su maestro Rafael.

Con motivo de esta desgracia hemos oído ayer que se iba á hacer una información por la autoridad gubernativa para depurar si la muerte de este picador ha podido ser por no haber en la enfermería el material necesario para atender al herido, y caso de resultar esto cierto, exigir á quien correspondía la responsabilidad en que haya incurrido.



**Granada.**—La novillada verificada en esta capital el pasado día del Corpus, hubiera resultado agradable á no ocurrir tanto accidente desgraciado.

Los toros de Benjumea resultaron medianos.

*Lobito*, regular en la brega y mal en la muerte de sus toros.

*Rebujina*, bien en el único que mató. *Quinto*, el más afortunado.

Al salir del chiquero el toro tercero de la corrida, cogió al mozo de plaza Nicolás Quiles, ocasionándole una gravísima herida en la región glútea, con desprendimiento de la masa muscular, de cuyas resultas creemos ha fallecido. Inmediatamente después arrolló al espada *Rebujina*, que se encontraba á 6 metros de distancia de Quiles y le enganchó también por detrás, ocurriendo la doble cogida en tan escaso tiempo, que nadie pudo acudir al quite, saliéndose por sí mismo el toro del terreno.

Quiles quedó sin sentido en el suelo, y *Rebujina* se levantó y fué por su pié á la enfermería. La herida de éste está situada en el lado derecho de la margen del ano, en dirección de la región glútea. La herida es gravísima, pero se cree no sea mortal de necesidad, y hay esperanzas de que pueda obtener curación.

\*\*\*

**Lesaca.**—El estado de este diestro sigue siendo relativamente satisfactorio. El Dr. Castillo, encargado de su curación, confía que podrá torear en los primeros días de Julio.

Si esta noticia se confirma, toreará en Madrid las primeras novilladas de la cañicula y también trabajará algunas corridas en París.

\*\*\*

**Murcia.**—En la corrida verificada el jueves en esta capital, los toros de Granja resultaron regulares, muriendo 8 caballos. *Fabrilo*, encargado de estoquear toda la corrida, quedó muy bien, escuchando muchísimas palmas.

Hubo buena entrada.

\*\*\*

**Cádiz.**—También hubo en esta capital corrida el día del Corpus. Se lidiaron seis Miras que cumplieron.

Murieron 11 caballos.

*Cara ancha*, bueno toreado y estoqueando *Marinero*, regular, y *Reverter* bueno en el tercio de la corrida.

La entrada muy buena.

\*\*\*

**Apoderado.**—El espada de novillos Eusebio Fuentes (*Manenc*), ha nombrado apoderado al señor D. T. Martín, que tiene su domicilio en Madrid, calle de la Abada, núm. 24 á quien pueden dirigirse las empresas que deseen contratar al referido diestro.

\*\*\*

**Madrid.**—Esta tarde se verificará en nuestro circo taurino una becerrada cuyos productos se destinan á un objeto benéfico.

En ella picarán Almendro, Primito, Galea, Tomás Mazzantini, Antonio Guerrra y el *Alones*; banderillearán los muchachos de la cuadrilla que capitanean *Faico* y *Colorin*, y estoquearán el *Chato*, *Cantares* y *Pegote*.

Oficiarán de Alguaciles y auxiliares, Mazzantini, *Guerrita* y *Faico*.

\*\*\*

**Telegramas.**—De los recibidos anoche en esta redacción, resulta que en Sevilla los toros de Ibarra fueron malos y mataron 8 caballos; que *Lobito* estuvo mal, *Reverter* regular, y *Quinto* muy superior toreado y matando.

En Teruel los toros de Flores, buenos, muriendo 14 caballos *Marinero*, con mucha fortuna, despachó su cometido á estocada por toro. Gallardo superior.

En Granada los toros de Cámara cumplieron; caballos, 13. *Cara ancha* y *Espartero* fueron muy aplaudidos.

En Vitoria se verificó una novillada que satisfizo á la concurrencia.

## ULTIMA HORA.

A las dos de la madrugada recibimos de nuestro corresponsal en Aranjuez, el siguiente telegrama:

«*Bonarillo* continúa en un estado relativamente bueno de la herida que sufrió en la corrida del sábado. El Dr. Isla dispone la traslación del herido á Madrid y llegará á la corte hoy lunes.—*El Corresponsal.*»

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.  
Teléfono 1.018.